

## La interculturalidad presente en las Narrativas Cantadas<sup>1</sup>.

Rosanna Martínez Gil<sup>2</sup>

### Introducción

Las riquezas en diversidad cultural que se encuentran en Colombia y en los países latinoamericanos requieren con urgencia ser visibilizadas, reconocidas y apropiadas por la población que a lo largo de la historia han modificado las tradiciones propias de sus culturas, sus costumbres y sus cosmovisiones al estar directamente afectadas por los cambios sociales impregnados de influencias coloniales que bajo discursos envolventes de “modernidad” han logrado a pasos agigantados el difuminar estas importantes tradiciones bases de la identidad.

Los afrodescendientes son una de las culturas que a lo largo de la historia ha sufrido las inclemencias de la colonialidad, de igual manera han dado una lucha permanente por mantener su riqueza cultural mediante prácticas ancestrales de fuertes raíces africanas permeadas de costumbres españolas e indígenas propias de la región, a través de diferentes manifestaciones que desde “lo lingüístico, la literatura y la tradición oral han significado históricamente plataformas de identidad étnica y cultural, ya que se trata de los medios de transmisión de los saberes acumulados de generación en generación fundamento de la cultura al tiempo que vehículo de autoafirmación” (Arango, 2008) de saberes, costumbres y cosmovisiones compartidas mediante relaciones familiares, sociales e individuales que se encuentran en espacios formales e informales acompañados de un elemento fundamental como es la música y sus letras, que durante este escrito serán denominadas Narrativas Cantadas “N.C”.

Las N.C, base de esta investigación, son entendidas como aquellos relatos a través de la música que, como producciones artísticas, se han venido construyendo en la interacción con el “otro”, con lo “otro” y contribuyen al mismo tiempo en la difusión y recreación de los valores propios de las culturas que van tejiendo procesos identitarios, por lo tanto, es necesario comprender que estas son un puente de

<sup>1</sup> Artículo que resume una posible utilización de las NC en una propuesta pedagógica intercultural.

<sup>2</sup> Investigador/docente. Candidato a doctor en Investigación y Docencia le la Universidad Americana de Europa UNADE. Magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional UPN, Especialista en Educación, Orientación Familiar de la Fundación Universitaria Monserrate y Licenciado en Educación Especial de la Universidad pedagógica Nacional UPN y líder del equipo de investigación Narrativas cantadas y descolonización desde el 2015 a la actualidad. E-mail: rosannagil@gmail.com

interrelación entre las diferentes culturas y al mismo tiempo son una herramienta pedagógica para establecer encuentros interculturales a través de discursos interepistémicos.

Volviendo al tema de la diversidad étnica y cultural, y los problemas sociales en general, en Colombia, a pesar de los intentos por reivindicar los derechos a través de la constitución política de 1991; se han continuado presentando los desplazamientos forzados y las migraciones de poblaciones a regiones diferentes de su lugar de origen, en donde se pierden sus referentes culturales, por tanto, se produce una transformación de las culturas de quienes por las presiones del exterior terminan cediendo parte de sus identidades y como forma de sobrevivir terminan acomodándose a las dinámicas propias de los lugares que ocupan.

Esto nos muestra cómo desde la práctica se promueve la homogenización de los sujetos, es el caso del sistema educativo y su compromiso con la calidad de la educación que impone una racionalidad técnico instrumental y unas lógicas en donde las expresiones de la diversidad no tienen cabida, por tanto se invisibilizan las diferencias propias de las identidades culturales y expresiones propias como las historias, las músicas, la literatura que empiezan a ser desplazadas como se puede apreciar en la afirmación “se han visto adoctrinados por las sociedades dominantes con el fin de construir nuevos sujetos sociales que respondan a los discursos y a las dinámicas transnacionales de cooperación internacional y a los movimientos sociales” (Arango, 2008), que confirma el desconocimiento de las culturas particulares en donde priman las singularidades.

El equipo de investigación Narrativas Cantadas, desarrolló la investigación titulada: “Las narrativas cantadas como propuesta pedagógica intercultural. Una apuesta por la inclusión educativa” (2016), con el objetivo de construir una propuesta pedagógica a partir de un pilotaje que posibilite procesos educativos interculturales en un grupo de segundo grado de dos colegios de los municipios de Soacha y Girardot porque considera que las Narrativas Cantadas propias de la población afro que deben ser llevadas al aula y conocidas por los niños y niñas para ir poco a poco fomentando procesos de respeto y reconocimiento de la diversidad, además de espacios de afianzamiento de la identidad de la población afrodescendiente participante en la investigación.

Las diferentes investigaciones surgen del fortalecimiento en la construcción de la categoría de Narrativas Cantadas que se trabajó en sus inicios desde el grupo “Etnicidad, Colonialidad e Interculturalidad” que se instalaba en la línea de investigación de Educación Comunitaria de Maestría de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, UPN, de donde se derivaron varias tesis dirigidas por el profesor Francisco Perea Mosquera integrante del equipo de investigación. Las tesis de maestría son: “El currulao como medio de acercamiento a la cultura afrocolombiana y su incidencia en los procesos interculturales en el aula de clase”. (2011). De Gustavo González Valencia; “La música carranguera como vehículo para la construcción de procesos identitarios y fortalecimiento de la educación intercultural en los ámbitos de la escuela rural de la institución educativa Eugenio Díaz Castro del municipio de Soacha Cundinamarca”. (2012). De José Manuel Serna; “Narrativas Cantadas: Impulsoras de procesos de descolonización musical y construcción de identidad desde el Reggae como expresión musical”. (2012). De Carlos Martínez; “Espiritualidad africana y Narrativas Danzadas del Pacífico Sur de Colombia. Implicaciones en la formación dancística”. (2012). De Fredy Cuesta; “Las Narrativas Cantadas de la Salsa de los años 70 y sus aportes en la construcción de identidades en las personas que vivieron la época”. (2014). De Héctor Pulido; “Narrativas Cantadas de ordeño en el Casanare y sus aportes en la construcción de identidades”. (2013). De María Mercedes Benavides; “El rebulú en las fiestas de San Pacho en Quibdó. Un espacio de los invisibilizados”. (2015). De Diana Susa; La tesis “Dormite mi muchacho (Entre narrativas cantadas, valores propios e identidades).” (Martínez, 2014), tuvo continuidad investigativa en UNIMINUTO con el proyecto de investigación desarrollado durante el 2015 que llevó por nombre “Narrativas cantadas de cuna: visibilización de los valores propios e identidades de las culturas afrodescendientes del Pacífico colombiano”, en la cual se continuó con la recolección de las Narrativas cantadas del Pacífico y el análisis de las mismas, para poder en el 2016 ser llevada al aula escolar, posteriormente surgen dos investigaciones que utilizan las Narrativas Cantadas como forma de visibilizar las identidades de las personas que conforman grupos armados en Colombia dando bases para la categoría de Coincorporación Social tituladas “las Narrativas Cantadas en los grupos armados de las FARC y su influencia en las identidades” (2018) y La Coincorporación. Una alternativa en los territorios desde los procesos de paz y reconciliación.

Por tanto, al partir de las diferentes investigaciones, se centra la mirada no solo en lo encontrado y analizado en las Narrativas Cantadas, sino también en aportes del grupo de investigación Modernidad – Colonialidad liderado por Katherine Walsh en relación a: el racismo, el eurocentrismo, análisis y articulación del pensamiento crítico y en especial sus estudios sobre la colonialidad del ser, poder, saber, naturaleza.

Desde la música se ha trabajado con, Valencia (2009), con la cartilla: Al son que me toquen bailo. Músicas tradicionales del Pacífico Norte colombiano, con el que se facilita la comprensión del ambiente y contexto musical de la región y diversidad musical afro; Arango (2008). En sus artículos Espacios de educación musical en Quibdó (Chocó-Colombia) y Cantaré “Una canción que inicia en la selva y termina en California” se analiza cómo sectores dominantes instrumentalizan la música para el adoctrinamiento y la construcción de nuevos sujetos sociales; Catiá, Catiadora cantos de río y selva, escrito por la Asociación de las Investigaciones Culturales del Chocó (2003), que visibiliza manifestaciones musicales del Chocó.

Con el tema de identidades, se retoma a Wade (2008) con su artículo Población negra y la cuestión de identidad en América Latina que hace un recuento del proceso de luchas que han tenido las poblaciones indígenas y en especial los africanos y sus descendientes, el desarrollo de la identidad negra y la formación del estado-nación; El libro: Caminando hacia la identificación de los valores propios de la cultura afrocolombiana, resultado de una investigación realizada por Perea (2009) uno de nuestros investigadores, que emerge como posibilidad de rescatar los valores propios de la cultura afroguapireña colombiana; Frith (2003) en Música e identidad mediante la recopilación de seminarios organizados por el Sociology Research Group de la Open University y en especial con el capítulo Música e identidad, evidencia cómo el ascenso de la política identitaria implicó nuevas afirmaciones del esencialismo cultural.

El tema de crianza con Gutiérrez de Pineda (1993) con su libro Memorias del Año Internacional de la familia, referencia al proceso de transformación de las dinámicas culturo-sociales; Vergara (2008) en su tesis Creencias relacionadas con las prácticas de crianza de los hijos e hijas; Tenorio (2008) en el libro Pautas y prácticas de crianza en veintitrés regiones del país recopila el resultado de investigaciones centradas en los factores que determinan algunas pautas de crianza.

Para adentrarnos en el tema, es necesario tener claridad que, el eurocentrismo que viene acompañado de las discriminaciones en todo orden, la exclusión, la invisibilización y subalternización se apoyan en la categoría de raza que sustenta la configuración del estado-nación, donde el saber, el conocimiento y en especial el poder son validados desde la clasificación jerárquica resultado del proceso colonial en América (Quijano, 2000) que se vislumbran también en las músicas y en quienes las disfrutaban clasificándolos en “cultos” o “incultos”.

Las instituciones educativas y sus propuestas pedagógicas se encuentran colonializadas y replican las jerarquías anteriores afianzando aspectos de la colonialidad del poder, saber, ser y naturaleza (Walsh, 2007) derivando en clasificaciones, exclusiones de las culturas y la universalidad mediante una concepción monolítica con la enseñanza de conocimientos científicos, estéticas corporales, valores, poderes, cosmovisión e identidad.

Éstas investigaciones entienden a las identidades desde una visión no eurocéntrica que las reconoce como una construcción colectivo-individual, que deriva de la propia comunidad de referencia, mediante una perspectiva decolonial que surge desde adentro o puede ser atribuida por otro grupo social, es decir desde afuera, o ser “simulada”. Y por culturas, las formas de concebir, estar, habitar y comprender las diferentes cosmogonías, que se articulan a los valores construidos colectivamente, es decir, se conciben las culturas como una construcción social. Por tanto, identidades y culturas, son asumidas en plural y no desde la universalidad que las muestra como una.

Las relaciones coloniales de poder y saber se evidencian en las comunidades educativas y sus instituciones que instauran una cultura hegemónica de conocimiento universal desde la lógica empírico - analítica o cartesiana que no tiene espacios para los conocimientos “otros” al considerarlos vulgares, cotidianos o exóticos y con los cuales sustentan la construcción de imaginarios y concepciones sobre las diferentes culturas, entre las que se encuentran las afrodescendientes.

De igual manera, las estéticas “otras” resultado del mestizaje o de las culturas ancestrales de América o África, son negadas y subyugadas por las estéticas corporales universalistas reflejadas en la colonialidad del ser que configura corporeidades, culturas e identidades distintas consideradas superiores.

Esta visión universalista o colonial afianza los dualismos y la colonialidad de la naturaleza al fraccionar lo que está unido y refuta la visión no occidental que tiende a unir, dar una continuidad y visión holística, aspecto reflejado en las comunidades afro que no hacen separación entre la vida y la muerte, entre el baile y el canto, entre maestros y estudiantes; sino que, por el contrario, promueve con esta cosmovisión procesos decoloniales.

Las Narrativas Cantadas de las poblaciones afrodescendientes colombiana han estado presentes en dos investigaciones culminadas y una en proceso; las narrativas al ser analizadas desde la mirada decolonial permitieron visibilizar las tradiciones propias de las culturas afro, sus maneras de actuar, de ser, sus actividades cotidianas y laborales llevadas en relación con el “otro” y con lo “otro” en espacios diversos y cotidianos con las que se enseñan valores propios y se fortalecen procesos identitarios.

Durante estos procesos investigativos, se encontró que las manifestaciones culturales de los afrocolombianos no son difundidas por no resultar “atractivas” desde la mirada eurocéntrica, y lo poco que se enmarcan dentro de expresiones folclóricas que son nominaciones propias del colonialismo que nos habita; a pesar de estas acciones propias de la colonialidad aún se mantiene vivas prácticas ancestrales, pensamientos y legados familiares que se resisten a desaparecer, los cuales se transmiten de generación en generación y como estrategia de pervivencia cultural específicamente en lo referente a valores propios y procesos identitarios construidos alrededor de la música.

Hablar de las músicas de los afrodescendientes, es también hablar de sus cosmovisiones, de sus identidades culturales e individuales, es hacer referencia al lugar al que pertenecen, las costumbres de sus gentes, las tradiciones y valores propios que los orientan y motivan, sus sentimientos y vivencias que tanto hombres y mujeres sin importar la edad narran a través de los versos y los cantos propios de una cultura de tradición netamente oral.

Las tradiciones y las Narrativas Cantadas en la población afrodescendiente develan su origen africano transmitido mediante encuentros culturales como los rituales religiosos que durante el proceso de dominación, invisibilización y

circunstancias opresivas, terminaron siendo catalogadas desde la occidentalidad como sincretismo.

Entre las manifestaciones musicales de la población afro, se encuentran los cantos fúnebres como despedida a los muertos mediante los alabaos para los adultos y gualíes para los niños, algunos de estos utilizados para romances y alumbramientos<sup>3</sup>, en tiempo de navidad como plegarias, peticiones, cantos y saludos de agradecimiento, aspectos denominados desde el discurso colonial como música profana; en contraposición a la frase anterior, hay que tener claridad que la música “se ha convertido en una herramienta de reafirmación histórica y el eclecticismo de la población negra a la hora de asumir conocimientos y valores dentro de una formación europea y católica” (Arango, 2008).

Las culturas afrodescendientes no solo en sus narrativas, sino también en sus prácticas, realizan procesos decoloniales al no hacer fragmentaciones, sino que por el contrario conectan lo divino y lo humano, la solvencia y dificultad económica, las músicas rurales y urbanas, acciones con las que rompen las barreras invisibles de las culturas y las tradiciones que se unen en una sola voz y encuentro que genera identidades culturales y amor por su región, y que se puede observar en la narrativa cantada de Alfonso Córdoba “El brujo” con “El negrito contento” que dice: *“Yo soy un negrito contento que a Dios le doy las gracias por haberme dado como bendición, la dicha de haber nacido en el Chocó”*, lugar que desde afuera es percibida como pobre.

Las N.C más conocidos en la región son los alabaos, gualíes y arrullos no son un género musical sino una experiencia familiar o motivo por el cual, las personas que participan se encuentran en una conexión mística, mostrando la celebración de vida, el valor más importante de una sociedad rica en valores propios y costumbres culturales arraigadas. Por ejemplo los arrullos, estos cumplen con la triple función de hacer dormir a los niños y niñas, despedir a los “angelitos” en el momento de la muerte y cantos religiosos que afianzan en cualquiera de sus formas las creencias de la cultura e identidades propias, como la narrativa. *“velo que bonito”* que dice: *“Velo que bonito*

---

<sup>3</sup> Alumbramiento es un término utilizado en diversas partes del país, que hace referencia al nacimiento de un niño o niña.

*lo vienen bajando, con ramos de flores lo van adornando, ... ori, ora, San Antonio ya se va...*”, que al ser cantados a los niñas y niños inculcan practicas espirituales, dando un primer acercamiento a la iglesia católica, a los ritos provenientes de sus antepasados y las festividades que unen a la población y fortalecen sus identidades.

Respecto a la identidad, Wade (1999) afirma que: “Al hablar específicamente de los grupos negros que habitan la costa pacífica colombiana y de la construcción de la cultura y las nuevas identidades, estas últimas han de considerarse como abiertas y móviles y no como portadoras de una continuidad histórica que se remonta a la época de la esclavitud” con base en esto, se puede afirmar que las identidades se construyen, se modifican y se transforman en la interacción, éstas son dinámicas y están íntimamente relacionadas con el territorio y el medio en el que se desenvuelven, porque “la identidad está en constante proceso de cambio, construyéndose de múltiples maneras a través de discursos, prácticas tradicionales y posiciones diferentes” (Hall, 1996), sin embargo, siguiendo los planteamientos de Restrepo (1988), en el caso de los grupos afro la noción de identidad se ha interpretado como “un proyecto en construcción: no se “es” negro con tales y cuales rasgos, sino que se “deviene” negro mediante un proceso de ubicación político-cultural” propio de la región, en la que no todas las personas afrodescendientes tienen la misma identidad, sino que por el contrario son múltiples identidades.

Esta observación ayuda a entender la manera en que la música tiene relación directa con la identidad, puesto que ambas son al mismo tiempo procesos que favorecen la interpretación de lo sucedido en un momento determinado desde la visión del sujeto y una mirada desde lo colectivo, en donde una experiencia o sentir puede ser apropiada por una personas o varias en un proceso de relación, tal y como se observa en la canción “*Los negritos*” de Patrocinio Delgado que dice: “*Entre negros y blancos chocoanos no se pintan patrones ni don, todos son compañeros y hermanos separándose en la diversión*”.

Parafraseando a Frith (1996) y enfatizando en el tema de música-identidad, hay que resaltar que una experiencia musical como son los cantos de cuna, pueden desarrollar no solo identidades subjetivas para el infante mediante la percepción de un yo, sino además una identidad colectiva en la percepción del otro, como es el caso de la familia y la comunidad, los cuales reviven experiencias de la cotidianidad a través



de las narrativas cantadas y apropiación de la oralidad que es tan común en la cultura colombiana y latinoamericana.

El análisis de las N.C, ayudó a comprender que los diversos encuentros musicales que se dan en la cotidianidad contribuyen a la formación de las diferentes identidades que se fortalecen no solo con los valores propios que transmiten o recrean en su actuar cotidiano, sino también con todas las situaciones que se dan en el contexto, es necesario reconocer que las prácticas culturales de las poblaciones presentan características particulares de los lugares en que se encuentran y al mismo tiempo similitudes significativas, como son la alimentación, las actividades económicas, la pesca y la minería, algunas prácticas culturales, religiosas y en especial el tipo de música que la mayoría de la población escucha.

Se encontró además, una relación directa con los procesos identitarios de la región, puesto que “La música como la identidad, son a la vez una interpretación y una historia, que describe lo social en lo individual y lo individual en lo social, la mente en el cuerpo y el cuerpo en la mente” (Frith, 1996), ambas son una ventana que deja ver los estilos de vida del lugar que representa, como se puede observar en la narrativa: *“El negro Cirilo, se va muy tranquilo, va a la quebrada con ganas de bailar, lleva un canalete de palo muy fino, y un canasto lleno de pepas de pan”* describiendo en sus frases a la población, al baile como estrategia para socializar, los implementos de la cotidianidad y lugares específicos.

Las Narrativas Cantadas expresan ideas, transmiten conocimientos y comparten saberes propios de la región y cultura afro como en: *“Mi mamá me ha dicho que no me case con hombre viejo, porque todas las noches dame consejo (...)”* que describe la manera en que una madre aconseja a su hija cuando ésta se encuentra en edad de conseguir marido y no cometa errores, además de su forma particular de ver la vida en pareja.

Además, tienen una particularidad, y es que resaltan y describe las características físicas y sentimentales de la mujer que la hace hermosa y más aún si son de piel morena como dice la narrativa “Chocoanita”: *“Tanto pensar, tanto soñar con el hallazgo de un cariño ideal se convirtió en realidad. Con el emblema de tu dulce idealidad ojos de estrella, cuerpo de palma, llenan mi pecho de un encanto*

*tropical y embarga mi alma, de dulzura sin igual. Chocoanita, chocoanita encantadora, eres símbolo de dulce aparición, además de ser morena eres bonita y tu andar enamoró mi corazón*” que expresa la admiración por su belleza y la compara con la de su tierra, rompiendo con la colonialidad del ser y los estereotipos de belleza occidentales; expresa actividades de la cotidianidad como en: *“Dormite, por dios dormite, mañana tengo trabajo, dormite por dios dormite, mañana tengo trabajo, de ir a la mina, cortar leña, sembrar, recoger racimo, pescar y luego de ir a vende’ al mercado, caramba yo estoy cansada mi niño”* y la forma en que los niños imitan estas prácticas que son resaltadas en *“Mi tía ya me contó que siendo vos tan chiquito en un prispras te soltaste la mano para ir gateando hasta el río que destapaste un canasto ay oioe y juntaste con la ropa todo el arroz (...)”*; resalta la identidad de la región en todos los aspectos como los juegos tradicionales descritos en la canción de Zully Murillo que dice: *“yo jugué a la sortijita, yo jugué al ratón de espinas, jugué a la carbonerita, a la lleva y al quemao, jugué a la gallina ciega, al compadre chamuscao (...)”* que lleva a los niños y niñas no solo a querer jugarlos, sino también a conocerlos y en el caso del adulto, los invita al recuerdo de su niñez.

En conclusión, La sociedad de hoy se mueve entre practicas coloniales, globalizantes y eurocéntricas que bajo discursos de modernidad buscan disimular o llevar al trasfondo la verdadera situación de segregación, discriminación, desigualdad social y peor aún de invisibilización de las culturas y población, sus tradiciones y cosmovisión; aspecto que no solo se ven reflejado en las grandes estructuras económicas, sino además, en aquellos espacios de formación humana que han sido criticados por autores como Zuleta, Walsh, Castro-Gómez y Quijano entre otros.

Por lo tanto, las instituciones educativas, deben apostar por la realización de espacios interculturales con diálogos interepistémicos (Grosfoguel, 2009) entre conocimientos occidentales y no occidentales, para esto es necesario dar a conocer las pedagogías decoloniales y epistemologías “otras” puesto que las universalistas ya son conocidas, y de esta manera facilitar un diálogo en iguales condiciones.

Además, la enseñanza de los valores propios de las culturas encontradas en las NC le apuesta a una educación para todos, que se sustente en la interculturalidad crítica, entendida como aquel proceso que va más allá de la interacción entre culturas para adentrarse en la transformación de las relaciones de poder que impliquen, la

reivindicación de derechos y afianzamiento de las identidades de los subalternizados y excluidos. Desde el contexto educativo, sus bases están en las pedagogías decoloniales, que consisten en procesos pedagógicos que van más allá de las universidades y colegios para construirse desde los barrios, las comunidades, la calle, los movimientos sociales y las culturas, teniendo como base la memoria colectiva (Walsh, 2013).

Al tiempo hace la invitación a los diferentes grupos de investigación a participar de esta apuesta educativa intercultural porque considera que es tarea de las instituciones de educación superior el contribuir en la búsqueda de un mundo mejor y de una educación para todos que respete y valore la diversidad cultural.

### Referencias

- Arango, A. (2008). Cantaré, “Una canción que empieza en la selva y termina en California”. Medellín: Homohabitus.
- ASINCH Asociación para las investigaciones Culturales del Chocó y el Ministerio de Cultura. (2003). Catiá Catiadora. Cantos de río y selva
- Castro, C. (2009). “Repensar la educación desde la Interculturalidad”. *Amauta*. No 14. Universidad del Atlántico, p.p:123-143
- Gomez, A. & Acosta, W. (2006). *Diversidad cultural en la formación de maestros*. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia
- Gorsfoguel, R. (2010). *La economía política*. Bogotá, Universidad Libre.
- Escobar, Arturo (2007). “Mundos y conocimientos de otro modo”. El programa de investigación de Modernidad/Colonialidad latinoamericano. En Saavedra J. Luís (Comp.) Educación Superior, interculturalidad y descolonización. Pp. 11-53. Fundación PIEB; CEUP, La Paz.
- Quijano, A. (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. Buenos Aires en Edgardo Lander (comp.), *Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectiva Latinoamericana*, Buenos Aires, CLACSO,
- Tenorio, M. (2008). *Pautas y prácticas de crianza en veintitrés regiones del país*. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá.
- Perea, F. (2009). *Caminando hacia la identificación de los valores propios de la cultura afrocolombiana*. Bogotá.

- Valencia, L. (2009). *Al son que me toquen bailo. Músicas tradicionales del Pacífico Norte colombiano. Cartilla de iniciación musical*. Ministerio de Cultura. Colombia.
- Walsh, Katherine (2013). *Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: apuesta (Des) -del In-surgir, Re-existir y Re-vivir*, Tomo 1. Ediciones Abya -Yala, Quito, Ecuador.
- Walsh, C. (2007). *La interculturalidad en la educación*. Ministerio de Educación. Lima, Perú.
- Wade, P. (2008). “Población negra y la cuestión de identidad en América Latina”. *Universitas humanista* Nro. 65. Bogotá Colombia.